

visual común a las piedras y a los metales preciosos. Los aborígenes aymaras del altiplano andino cuentan una leyenda en la cual Illa, el resplandor, es una categoría de luz que permite clasificar a los metales, a las piedras preciosas, al relámpago como objetos que irradian una luz no solar; la plata se considera propiedad de los dioses, tanto por su brillo como por el hecho de provenir del interior de la tierra. La plata también es por definición un metal femenino, si se lo usa como adorno corporal.

El *sekil* que es una prenda mapuche denota la adultez de la mujer, su estado de señora. Esta prenda busca un brillo opaco, una luz tenue, selenita, que sea un matiz de lo blanco y se aleje lo más posible del amarillo del sol.

Estas cualidades visuales de brillo o iridiscencia están representadas en las pinturas del renacimiento Italiano en los vestidos usados por los personajes allí representados. Este efecto denominado *cangiante* era utilizado como recurso expresivo, otorgándole a los personajes un aspecto sobrenatural.

En un documento del año 1311, la Basílica de San Francisco es descrita como *lumen et status saluifer...totius civitatis et districtus Asisij* (la luz y condición salutífera...de toda la ciudad y del distrito de Asís) Zaccaria, G.1963.<Diario storico della Basilica e Sacro Convento di San Francesco in Assisi>, Miscellanea Francescana, LXIII. Gage (1993) nos indica que es posible que el uso de este término *lumen* sea casual, pero que se correspondería exactamente con el carácter de la decoración, siendo llamativo que se asociara con los tejidos textiles en los cuales el espectador medieval mostraba el mayor interés por el color y también en las superficies generadoras de la luz o el vidrio denso, contenedor de la luz, que fueron sustituidos por las texturas suaves de las telas, dependiendo la belleza de éstas del ángulo de incidencia de la luz sobre la superficie de sus pliegues.

Los efectos lumínicos en las escenas figurativas eran logrados mediante la utilización de oro auténtico en los tejidos de seda hispánica y en las vestiduras doradas sirviendo éstas de modelo para las pinturas de los vestidos, connotando en los personajes una luz interior; manifestando al observador su moralidad, intelectualidad, riqueza y espiritualidad.

Con respecto a la función pragmática de la *cesía* en el vestido, en algunas combinaciones de materiales, la transferencia de luz que se produce en los mismos hace que se perciban cierto tipo de ilusiones visuales. En el caso de una prenda calada o encaje, a cierta distancia el ojo realiza una mezcla aditiva de la luz reflejada, tanto por el tejido de la prenda como por la piel que está por detrás, y registra una superficie lisa pero traslúcida.

A este tipo de sensaciones de *cesía* las podemos llamar sensaciones ilusorias y las podemos clasificar dentro del dominio de la pragmática, ya que se trata de signos que producen un determinado efecto en el intérprete de los mismos.

Otros ejemplos de utilización pragmática de los signos de *cesía* en el vestido que podemos mencionar son los indumentos con estampado de camuflaje, utilizados por los militares para mimetizarse con el entorno, realizados con pinturas de acabado mate para evitar los reflejos y los brillos. Se dice que un material es mate o *semimate* cuando este material es opaco y sólo hay flujo reflejado principalmente en forma difusa. Esta reflexión difusa en la vestimenta militar hace que el individuo resulte menos conspicuo a la visión, pase más desapercibido, al comportarse, con respecto a la

luz, de manera similar al entorno que lo rodea (en general el medio natural: vegetación, suelo, etc.).

En el caso de las armaduras, los trajes ignífugos (*keblar*) o los trajes de los astronautas, realizados en materiales muy pulidos (brillantes) o metálicos, se da también un uso pragmático de la *cesía* como signo. Estos trajes otorgan una protección física al cuerpo, y al mismo tiempo aíslan al usuario del mundo circundante, defendiéndolo y transfigurándolo en una metalización ligada al simbolismo de los metales con las consiguientes características de esplendor, duración, brillo.

Vemos que en estos casos se produce una marcada reflexión especular, generando en el individuo que lo porta una sensación de deshumanización y de distancia de su cuerpo con respecto a los otros cuerpos, dándose esto por el acabado de la textura metálica.

En los años '60 diseñadores como Paco Rabanne y Pierre Cardin relacionan el concepto de futuro, viajes y descubrimientos espaciales con la presentación en las pasarelas de indumentos metálicos, trajes de noche realizados con placas de aluminio unidas por hilos de metal.

Todos estos usos semióticos de las distintas distribuciones espaciales de la luz en la indumentaria determinan también por qué un indumento metálico, brillante, transparente u opaco resulta aceptado o rechazado en horarios y contextos diferentes por ciertos grupos sociales. Como podemos ver la *cesía* en la indumentaria crea convenciones y normativas culturales, afectando también la apariencia superficial del vestido. De este modo se van construyendo apariencias que sirven como nexos en la representación social del individuo y su relación con el otro.

La comunicación dentro del espectáculo y la espectacularidad de la comunicación.

Dardo Dozo y Claudia Kricun

Dentro de las Jornadas Pedagógicas del presente año deseamos compartir algunas experiencias de las materias que dictamos.

En cuanto a Comunicación Oral y Escrita, a lo largo de estos años, hemos reseñado en varias ocasiones nuestra forma de trabajo. Sólo cabe destacar la profunda modificación que constatamos en los alumnos durante su cursada. Y ligado a ello, al implementar desde hace aproximadamente dos años un Trabajo Práctico Final con fines estrictamente solidarios, más sentido tiene, para ambos, lo que queda escrito en cada alumno que transita la experiencia. Porque los alumnos deben arribar en el campo de lo real los objetivos planteados; logrando en muchos casos alimentos y ropa para quienes lo necesitan; como también, gracias a eventos que ellos mismos realizan y que supervisamos, dar acceso a alguna sonrisa a chicos o abuelos que requieren un poco de alegría para paliar realidades, en muchos casos, hirientes; o colaborar con refugios de animales recolectando alimentos, medicamentos o tantas otras urgentes necesidades. Así es como abordamos este trabajo solidario, construyendo caminos al poner en práctica diversas estrategias de comunicación en el área de la escritura o de la oralidad. Estamos convencidos que si un alumno logra poner en práctica este trabajo, luego podrá trasladar esos recursos a

su futuro campo profesional. Los alumnos dicen encontrarse con «realidades» que no conocían y que deben instrumentar la comunicación en estos ámbitos desconocidos, nada más aproximado a su futuro desarrollo en los ámbitos profesionales. Ahora nos trasladamos a otra materia que comenzamos a dictar este año, Introducción al Diseño de Espectáculos, materia electiva que se desarrolla todos los lunes de 14 a 17 horas, que nos ha permitido «acercar» a los alumnos de la Universidad el conocimiento de ciertos aspectos que componen el universo de las artes del espectáculo, gracias a charlas que mantenemos con invitados que convocamos semana tras semana. Esta actividad se desarrolla dentro del Convenio de Cooperación Académica firmado entre la Universidad de Palermo y el Complejo Teatral de Buenos Aires.

La elección de los invitados corresponde a una tarea de investigación sobre su formación y trayectoria profesional y su relación con los contenidos que planificamos desarrollar durante la cursada con los alumnos. Concertamos entrevistas previas con cada uno para acordar las temáticas a profundizar en la futura charla, observamos sus trabajos en teatro, cine o televisión y luego construimos lo que llamamos la «puesta en escena» de la entrevista que significa la planificación de la misma con respecto a los distintos momentos, la música, soportes visuales, ritmos, climas a los que queremos arribar con el invitado y con el auditorio. Luego en lo que dimos a llamar «el living» en el Auditorio de la UP conducimos la mencionada entrevista. La misma, además de ser presenciada por los alumnos que cursan es abierta a público en general que accede con entrada libre y gratuita como actividad cultural para la sociedad toda.

Los alumnos, luego, elaboran semana tras semana un informe de la charla presenciada procesando los conceptos desgranados por el invitado dentro de un clima donde reina la reflexión. Así hemos podido acercar a los alumnos conocimientos de cultura general que sabemos serán un capital que aportará a sus vidas profesionales un exquisito condimento de formación.

Los encuentros realizados este año contaron con las más variadas miradas de hacedores del espectáculo; porque estamos convencidos que esa multiplicidad de miradas artísticas, culturales, enriquece a quien se está formando académicamente.

Este primer ciclo, dado que estamos ya trabajando en la programación del próximo año, ha contado con la presencia de Alfredo Alcón, Kive Staiff, Claudio Quinteros, Carlos Gorostiza, Carlos Elía, Carlos Rottemberg, Agustín Alezzo, Héctor Calmet, Natalia Oreiro, Fabián Gianola, Vivian El Jaber, Romina Sznaider, Los Macocos, La Compañía Teatral Sucesos Argentinos, Claudio Martínez Bel, Ana Acosta, Julieta Ortega, Julia Calvo, Carola Reyna, Alejandra Boero, Gabriel Goity, Pepe Cibrián Campoy, Boy Olmi, Mauricio Dayub, Ana María Monti, Roberto Carnaghi, Ernesto Shoo, Renata Shussheim, Blanca Portillo, Sebastián Ortega y otros nombres que esperamos poder nombrar en su oportunidad. Como mencionábamos anteriormente, nuestra concepción ha sido el convocar las más variadas personalidades con diversas formaciones y experiencias. Pero cabe destacar que en todas las entrevistas realizadas durante el transcurso de ambos cuatrimestres un denominador común se hizo presente tanto en la conceptualización de los invitados y la convicción de ambos docentes y que, luego, los alumnos mencionaron recurrentemente durante sus exposiciones en el examen final:

la prueba inobjetable que el éxito profesional está emparentado con una férrea disciplina para arribar a los objetivos planteados en cada uno de los casos. El reflexionar sobre los caminos transitados por estos destacados artistas ha dejado ese sabor exquisito que produce la comprobación de que aquellas personas que han llegado a un lugar de reconocimiento lo han hecho en base a una trayectoria donde ha primado el esfuerzo, la perseverancia, la responsabilidad, el respeto por uno mismo y por los demás, la observación atenta, la dignidad...

Lo profesional como producto de férreas formaciones que, en la mayoría de los casos, coincidían no finalizar nunca en pos de una búsqueda constante por una superior calidad artística.

Otro de los puntos destacables en los invitados, y que hemos intentado profundizar tanto con artistas como con alumnos, ha sido la responsabilidad social que todo individuo tiene al encarar su profesión dentro de un contexto social que no debe quedar relegado bajo ningún concepto. Y tratándose de profesionales que desarrollan su actividad en los medios más aún este concepto fue reiterado durante los sucesivos encuentros.

Es allí donde los alumnos pudieron conocer gran parte de la historia de nuestro país, en algunos casos lejana o desconocida, gracias a lo relatado por nuestros excelsos invitados. Así conocieron movimientos como Teatro Abierto, su por qué, su nacimiento, quiénes lo llevaron adelante, ansiedades, miedos y el apoyo de todos los que desde algún punto estuvimos trabajando. U otros momentos históricos donde el arte estuvo de pie siendo emblema de una lucha desde la razón, sin por ello dejar de lado nunca lo sublime del sentimiento. Se acercaron a algunos encumbrados nombres de nuestra escena; y sabemos que la experiencia que se llevan en sus vidas al haber escuchado palabras sabias de algunos de ellos, es un legado invaluable.

Ahora les relataremos, brevemente, como es el cierre del trabajo de la mencionada materia para arribar al examen final. El Trabajo Práctico Final consiste en que cada alumno asista a un espectáculo a su elección, supervisado por ambos docentes y que luego realice entrevistas a los hacedores del mismo para, por último relacionarlo con los conceptos vertidos por los invitados que se han presentado durante el cuatrimestre y, por supuesto, con la carrera que está cursando. Así, durante el examen final deberá exponer su trabajo, efectuar las relaciones solicitadas y luego contestar preguntas sobre conceptos vertidos por las personalidades entrevistadas. Asimismo, y como la materia consta de dos cuatrimestres, en el segundo se exige la investigación de los autores de las obras elegidas dentro del Trabajo Práctico Final.

El espectáculo es un gran engranaje donde ninguna de las piezas puede fallar. Aún la pieza más pequeña que presente deficiencias provoca un desequilibrio; éste atenta hacia la seriedad y calidad planteadas.

Es por ello que sabemos del esfuerzo de muchos de quienes trabajan diariamente en la Universidad para que nuestro ciclo funcione. Nuestra labor ya la hemos detallado. Somos quienes firmamos cada encuentro ya que somos la cara visible de una producción que nos lleva mucho esfuerzo para abordar y mantener su calidad todas las semanas. Esfuerzo equiparable al placer que nos produce el agradecimiento profundo que expresan los invitados por la vivencia experimentada durante el encuentro y por las distintas expresiones de deleite, reflexión y a veces alguna lágrima que observamos

en nuestros alumnos y en el público. Nuestra sensación es como si todos los lunes viviéramos un nuevo estreno.

Como si todos los lunes al «levantarse el telón de nuestro living» nos introdujéramos, como ha dicho el señor Kive Staiff «...en el territorio de la magia y la felicidad...»

Con Internet no alcanza.

María del Carmen Elizalde

La interacción de los seres humanos con las computadoras ha sido un tema de preocupación para los pioneros en el desarrollo de las nuevas tecnologías desde hace cuarenta años aproximadamente.

J.C.R. Licklinder (1915-1993), profesor de psicología de la comunicación del Instituto Tecnológico de Massachussets y funcionario de un área de proyectos de avanzada dependiente del Departamento de Defensa del Gobierno de Estados Unidos, fue uno de los integrantes del grupo interdisciplinario que en 1961 realizó un estudio para llegar a conclusiones vinculadas al rol que desempeñarían las computadoras en el futuro.

Para Licklinder era importante señalar que se produce un proceso dinámico cuando se da la interacción entre el ser humano y el registro del conocimiento, por el cual se hacen necesarias las revisiones y comparaciones de muchas cosas. Si pensamos en la idea de biblioteca con miles de estante y millones de libros, esta tarea presenta ciertas dificultades de operabilidad. A partir de este análisis se veía la necesidad de sustituir al libro objeto por otras formas de almacenar información que permitiera una rápida transmisión a partir de procesos de organización que facilitaran el acceso a voluntad según la necesidad de las personas.

Consideraba además, que el abordaje al conocimiento y el proceso de aprendizaje se verían favorecidos si el usuario de la nueva tecnología interactuaba leyendo, relacionando e interpretando sin tener que involucrarse en el desarrollo del proceso que posibilitaba la realización de toda la búsqueda y la transformación de la información.

En 1963 comenzó a perfilarse un sistema operativo aplicable en computadoras que permitirían que cualquier usuario en cualquier parte del mundo y a cualquier hora pudiera conectarse y acceder a toda la información disponible en ese sistema. Fueron las bases de lo que conocemos hoy como Internet. «...Internet está físicamente constituida por miles de computadoras conectadas entre si mediante procedimientos de transmisión de paquetes de datos, los cuales se transfieren entre una y otra computadora gracias a reglas globales de direccionamiento, sin la existencia de una computadora principal de conmutación. Internet no posee una autoridad central y las recomendaciones y normas son emitidas por los organismos IETF, Internet Engeneering Task Force e IAB, Internet Architecture Board. En nuestro país se halla constituido el Capítulo Argentino de Internet Society, entidad que coordina actividades locales de la Red.»¹

Los avances tecnológicos y la transferencia de conocimientos a las máquinas producen cambios abrumadores tanto por su magnitud como por su velocidad. Y uno termina preguntándose si la falta de control, la fragmentación y la descontextualización de la información no se convierten en enemigos de

la cultura y de los conocimientos duramente adquiridos a través de los siglos.

Sin duda, el volumen de datos de que dispone este nuevo medio, y la posibilidad de estar conectado con cualquier parte del globo generan cierto encantamiento y estado de aislamiento difícil de evitar. Para muchos que poseen una computadora todo es información, alterando así su manera de percibir el mundo. Los valores cambian y parece ser que lo importante es cuánta información uno maneja, sin tener muy claro cuál es el uso que se le debe dar.

Las comunicaciones tienen hoy para las personas, las empresas y los gobiernos una importancia creciente. De una u otra manera, buena parte de nuestra actividad cotidiana requiere de los servicios que ofrecen las nuevas tecnologías. En nuestra labor como docentes recurrimos cada vez con mayor frecuencia a la «asistencia» de la computadora y sus interconexiones.

Aparentemente recibimos información personalizada e interactuamos con el medio a través de un menú electrónico que incluye teléfono, televisión, computadora, transformando todos nuestros procesos productivos. Sin embargo, cuando observo trabajos prácticos de mis alumnos o cuando ingreso a mi servidor, asisto a un espectáculo que pone el acento en la despersonalización y la uniformidad. La producción de los estudiantes se ve empobrecida por una dependencia manifiesta a determinados buscadores y por bajos niveles de compromiso en la utilización de una nueva herramienta y en la elaboración de contenidos propios.

Se hace necesario mantenernos alertas para percibir alteraciones y modificaciones que se producen y que pueden desvirtuar conocimientos de las fuentes originales. Esto no tiene que ver con una posición detractora, sino con la aceptación de una nueva forma de comunicación y de acceso a la información que exigen un cambio en nuestro rol docente.

¿Estando frente a la despersonalización del sujeto que aprende, o sólo frente a un momento de transición?

¿Deberemos elaborar programas y currículos que refuercen o propicien actitudes constructoras de un individuo reflexivo, capaz de seleccionar sus propias estrategias de aprendizaje en función de sus propios objetivos?

Quizás, para que se de ese proceso dinámico que planteaba Licklinder, conocido por quienes manejan diferentes teorías del aprendizaje, no debemos limitarnos sólo a transmitir conocimientos pertinentes a nuestra asignatura, sino a enseñarles también métodos que les permitan saber cómo utilizar un instrumento tan vasto como Internet para lograr producciones acordes a un estudiante universitario cada vez más autónomo.

Quienes concibieron y desarrollaron estas nuevas formas de comunicación lo hicieron con el objeto de construir una herramienta lo suficientemente sofisticada que acercara la mayor cantidad de conocimiento posible en un corto tiempo y que no interfiriera, sino que colaborara con mayores niveles de investigación, producción y pensamiento.

Es bueno recordar las reflexiones de Thomas Stearns Eliot, quien señalaba en sus textos que la suma de datos no construye por si sola información, que la mera «información» no es «conocimiento» y que el «conocimiento» no implica necesariamente sabiduría.